

# Puestos los ojos en Jesús:

## **Introducción:**

Hoy se idolatra a los seres humanos, que hoy están pero que mañana ya no existirán. Los modelos humanos terminan, detrás de la fama la riqueza; sólo existe un pobre ser humano, tan necesitado como sus propios seguidores.

Los que hemos aceptado la verdad debemos diligentemente seguir las pisadas de Jesús.

Sí, sigamos a Jesús. Pero necesitamos caminar por las mismas pisadas de nuestro amado Redentor.

## **I. Jesús nuestro modelo perfecto:**

*"Por tanto, nosotros también, teniendo en derredor nuestro tan grande nube de testigos, despojémonos de todo peso y del pecado que nos asedia, y corramos con paciencia la carrera que tenemos por delante, **puestos los ojos en Jesús**, el autor y consumador de la fe, el cual por el gozo puesto delante de él sufrió la cruz, menospreciando el oprobio, y se sentó a la diestra del trono de Dios. Considerad a aquel que sufrió tal contradicción de pecadores contra sí mismo, para que vuestro ánimo no se canse hasta desmayar" (Heb. 12: 1-3).*

**avforw/ntej** (Fijos los ojos, muestra mirada en un objetivo) Nuestro objetivo es Jesús, nuestro punto de mirada debe ser siempre Jesús. El es nuestro modelo perfecto.

Para obtener la gracia y la fortaleza para vencer cada dificultad y soportar hasta el fin. Es peligroso apartar los ojos de Jesús aunque sea por un momento, como le sucedió a Pedro cuando intentó caminar sobre las agitadas olas del mar de

Galilea. Mantener "puestos los ojos en Jesús" es sostener una relación continua con Aquel que es la fuente de todo poder, con Aquel que puede fortalecernos para que resistamos y triunfemos.

Nuestro diario vivir debe reflejar nuestra comunión con Cristo, tener nuestra mirada en Cristo rodea cada actividad cotidiana, desde el inicio del día con nuestro culto personal, hasta el atardecer de confesión sincera y diaria.

**avrchgo.n** líder, caudillo, originador, fundador, iniciador...

En cada caso se hace referencia a Cristo como el centro del plan de salvación y la fuente de toda gracia cristiana. El es quien llama a los hombres caídos a salir de las lúgubres tinieblas del pecado a fin de llevarlos a la gloriosa luz del Evangelio. El los limpia del pecado que ha manchado su vida anterior y los capacita para que se conviertan en hijos e hijas de Dios. El los justifica por su gracia en virtud de su expiación en el Calvario. El afirma los pies de ellos en su camino al cielo.

Nuestro deseo hermanos es llegar al cielo. Se presentará en nuestro camino muchas barreras que tratarán de impedir la meta final. Estamos ahora formando parte de la iglesia, pero todavía no del cielo.

No miremos ni hablemos de las faltas de los demás. Hablemos de la bondad, el poder y la gloria de Cristo. Pronunciemos palabras de esperanza, de fortaleza, de consuelo. Desviemos nuestra mirada de las imperfecciones de los demás. Entroniquemos a Jesús en el corazón. Amémoslo con todo el

alma. Debemos vestir el manto de la justicia de Cristo, y llevarlo en forma abierta, valiente, decidida, exhibiendo a Cristo, sin esperar demasiado de los hombres finitos, sino puestos los ojos en Jesús y atraídos por la perfección de su carácter. Entonces, individualmente manifestaremos el carácter de Jesús.

## **II. Seremos vencedores con Cristo:**

**teleiwth.n** (consumador, perfeccionador)

El milagro que Cristo hace en nuestras vidas es grande, primeramente nos da la salvación, desde que aceptamos a Jesús como salvador se convierte en nuestro ejemplo; pero la obra de perfeccionamiento muchas veces es olvidada.

Obra de la justificación es apenas el comienzo de la vida cristiana. No sólo debemos poner "el fundamento del arrepentimiento". Sino también seguir hacia la perfección" Debemos crecer "en la gracia y el conocimiento de nuestro Señor y Salvador Jesucristo"

Mediante su fortaleza debemos conquistar victoria tras victoria sobre los pecados que nos asedian. Nuestros caracteres deben ser transformados "por medio de la renovación" de nuestro "entendimiento. Esta es la obra del Cristo que mora interiormente como "perfeccionador" de la fe; esta es la obra de la santificación.

Debemos crecer en fe, porque nuestra fe es activa, es Cristo de la fe.

En el pueblo de Dios existe un gran número de personas que comienzan a llevar una vida Cristiana, pero no debemos olvidar dónde esta nuestra meta, la patria celestial.

Hoy empezamos nuestra maratón espiritual, debemos recordar que no faltarán roces y dificultades en el camino, en nuestra vida de fe seremos probados, pero nuestra fe no puede fallar. Como el pueblo de Dios que somos tenemos que estar preparados en todo momento. No podemos permitir que nada ni nadie nos separe del amor de Dios. Tenemos que mantenernos siempre alerta a todo lo que nos pueda alejar de la presencia de Dios. Todos aquí estamos en el mismo maratón, todos queremos correr hacia la meta: el cielo.

### **III. Reflejando la imagen de Jesús en nuestra vida:**

No podemos permitir que las cosas de este mundo, que la preocupaciones nos alejen de Dios. Una vez más pongamos los ojos en Jesús. Por medio del poder transformador del Espíritu Santo llegamos a ser asimilados a la imagen del bendito Salvador que contemplamos.

Al poner los ojos en Jesús: la imagen de Cristo es grabada sobre el alma y reflejada en espíritu, en palabras, en verdadero servicio hacia los que nos rodean. El gozo de Cristo está en nuestros corazones y nuestro gozo está cumplido. Esta es la verdadera religión.

El cristiano ha de estar "arraigado y fundado" en la verdad, para que pueda permanecer firme contra las tentaciones del enemigo. Debe experimentar una constante renovación de sus fuerzas, y retener firmemente la verdad bíblica. Necesitamos cimentar nuestra fe sobre la Roca. Cristo es la roca de nuestra salvación. A través de la oración y el estudio de la Palabra es como podremos experimentar la presencia de Dios y su poderosa mano en la conducción de nuestra vida. El ha sido y siempre será nuestra Roca, la Roca de los siglos.

#### **IV. Veremos personalmente a Jesús:**

Estimados hermanos hoy somos peregrinos en este mundo, Dios tiene preparado para nosotros un hogar celestial, el cumplimiento de su promesa está cerca, Jesús viene pronto y viene para darnos la mayor alegría de nuestra vida.

“Las mismas manos que se extendieron para bendecir a sus discípulos cuando él ascendió. La misma voz que dijo: *"He aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo"* (Mat. 28: 20), da la bienvenida a los redimidos”. Consejo sobre mayordomía. Pág 365.

“En aquel día los redimidos resplandecerán en la gloria del Padre y del Hijo. Tocando sus arpas de oro, los ángeles darán la bienvenida al Rey y a los trofeos de su victoria... Se elevará un canto de triunfo que llenará todo el cielo. Cristo habrá vencido. Entrará en los atrios celestiales acompañado por sus redimidos, testimonios de que su misión de sufrimiento y sacrificio no fue en vano”. Hogar cristiano. Pág. 499

“Cuando se da la bienvenida a los redimidos en la ciudad de Dios, un grito triunfante de admiración llena los aires. Los dos Adanes están a punto de encontrarse. El Hijo de Dios está en pie con los brazos extendidos para recibir al padre de nuestra raza -al ser que creó, que pecó contra su Hacedor, y por cuyo pecado el Salvador lleva las señales de la crucifixión. Al distinguir Adán las cruentas señales de los clavos, no se echa en los brazos de su Señor, sino que se prosterna humildemente a sus pies, exclamando: "¡Digno, digno es el Cordero que fue

inmolado!" El Salvador lo levanta con ternura, y le invita a contemplar nuevamente la morada edénica de la cual ha estado desterrado por tanto tiempo. . .

Presencian esta reunión los ángeles que lloraron por la caída de Adán y se regocijaron cuando Jesús, una vez resucitado, ascendió al cielo después de haber abierto el sepulcro para todos aquellos que creyesen en su nombre. Ahora contemplan el cumplimiento de la obra de redención y unen sus voces al cántico de alabanza". El Conflicto de los Siglos, pág. 705

### **Conclusión:**

Hermanos esperemos con fe la voz de Jesús diciéndonos: *"Bien, buen siervo y fiel; sobre poco has sido fiel, sobre mucho te pondré; entra en el gozo de tu señor"*. (Mat. 25: 23)

¿Cuántos quisieran estar conmigo, allá en la bienvenida de Jesús, puestos de pié frente al trono de Jesús?

Hoy formamos parte de la Iglesia, un día no muy lejano formaremos parte de los redimidos, los salvos que vivirán con Jesús por toda la eternidad. Amén

Pr. Barito Lazo Rivera